



ORACIÓN JUEVES 16 DE ABRIL DE 2020

Lectura del santo evangelio según san Lucas 24, 35-48

En aquel tiempo, los discípulos de Jesús contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: **«Paz a vosotros».**

Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu.

Y él les dijo:

«¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo».

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo:

«¿Tenéis ahí algo de comer?».

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos...».

Reflexión: ¿Por qué surgen dudas en vuestro interior? Muchas veces necesitamos pruebas, ver, tocar, comer, es decir, pruebas.. Jesús se hace cargo de nuestra debilidad y aporta señales para disipar las dudas de nuestro interior.

Era muy fuerte lo que los discípulos habían vivido, la decepción y el fracaso de su muerte, necesitaban sentir la cercanía y la fuerza de su Maestro resucitado. ¿Por qué os asustáis?

Ante la situación que estamos viviendo de pandemia, de sufrimiento mundial, es un buen momento para confrontar nuestros miedos, para tomar el pulso a nuestra fe. Una fe que no nos desvincula de lo humano, porque el Jesús-Cristo de nuestra fe es el mismo que ha experimentado su condición humana con todas sus consecuencias.

¿Confío en el Señor, en Cristo resucitado? ¿Pongo mis miedos en sus manos? ¿Tengo y transmito la Paz que me da saberme amado por Él?

Terminamos la oración con un poema compuesto por nuestro sacerdote-capellán Fernando López Fernández:

La oscuridad de la noche
da paso al sol de la mañana,
renace la vida,
florece la esperanza,
un aroma de gozo
inunda mis entrañas.
Escucho tu voz,
por mi nombre me llamas
para que aprenda a descubrir
tu nueva presencia resucitada
en el camino de la vida,
en cada experiencia cotidiana,
en la comunidad reunida,
en la eucaristía celebrada,
en los sencillos y los pobres

con los que tú me hermanas,
en el silencio profundo,
en la escucha de tu Palabra,
en el compromiso solidario
donde mi ayuda es más necesaria,
en las heridas abiertas
que necesitan ser sanadas.

Escuchamos y vemos este bonito vídeo

https://www.youtube.com/watch?v=S_Ym7aSRPjY

**Colegio Sagrado Corazón Rosales
(Madrid)**